



Coyhaique y Antofagasta: hermanas por sus obras

69/555

Por Andrés Sabella

EL cuerpo de Chile vibra en sus distancias. Cada estremecimiento de ellas nos toca a todos, por igual: sentimos a la patria en plenitud, en pura y segura disposición de amor.

Los júbilos o angustias del Norte Grande no quedan lejos de la nieve o de los bosques, donde el verdor canta su nobleza de matices.

Hoy Coyhaique cumple 51 años de existencia bravía y

laboriosa, erguida en medio de sus paisajes. Allá compiten los esplendores de la nieve, con la palpitación de sus ríos y los olores de sus árboles de entraña generosa.

Los chilenos de allá, como los de acá, poseemos iguales experiencias de amor por el terruño. En ambas tierras, la vida es preciso conquistarla, instante a instante, disputándole a la naturaleza sus derechos para establecer los del hombre. Esta unidad de esfuerzo obliga a que, saltando por encima de lejanías, soles y lluvias, Coyhaique y Antofagasta vengán a coincidir en su heroísmo creador.

Los hombres del Norte Grande y del Austrochileno se hermanan, pues, por esta condición suya de patria bendida, vivida en sudores y alegrías, en ternuras y fervores.

Gabriela Mistral enseñaba que al chileno cabal no había que buscarlo en las ciudades empenachadas de importancia, sino en los extremos del país, donde ser chileno no es alarde vano, sino serio, día a día en obras, en sacrificios y espe-

ranzas. Leal a esta visión del hombre chileno, aconsejaba buscarlo en Iquique y Antofagasta, o en los confines, en Coyhaique y Magallanes, porque en tales extensiones, el chileno da de sí todos los brios de que es capaz.

Por tal unidad, ahora, súdamos a Coyhaique, al pueblo de "Entre ríos", desde estas playas y arenas pampinas, asegurándole que nos enorgullecemos de compartir con sus hijos esta hermandad chilena que esencializamos los alcances mayores de la patria.

Ignacio Bascuñán, hombre de armas y letras, en su libro "Al viento", de 1968, resume la gesta de esos que, ahí, "laboriosos y abnegados", luchan "palmo a palmo con la tierra", "mientras la selva viva y eterna se renueva".

Es el cuadro que, en los escenarios del Norte, conocemos: chilenos que "hacen patria", rajándose el alma, sin pedir mercedes ni oficios; chilenos para quienes la única condecoración es el orgullo del servicio cumplido, a conciencia, por el progreso de Chile.

Al Mévano, Antofagasta, 12-X-1980 p. 3.

Coyhaique y Antofagasta: hermanas por sus obras [artículo]

Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coyhaique y Antofagasta: hermanas por sus obras [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)